



San Mateo

Evangelio de San Mateo

El Evangelio de San Mateo constituye el segundo libro del Nuevo Testamento de la Biblia cristiana, el cual ilustra literalmente las parábolas de Jesús expuestas en los versículos bíblicos de los cuatro evangelistas: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. El evangelista Mateo fue uno de los doce discípulos escogidos por Jesús de Nazaret para la evangelización de los pueblos mediante la difusión de sus enseñanzas, el núcleo de la cristiandad. En hebreo, Mateo se menciona como Mateo Leví o Leví de Alfeo. Mateo se conoce también como Mateo el Apóstol.

Este apóstol es citado en los tres Evangelios sinópticos como Leví, hijo de Alfeo o Cleofás, el publicano, y recaudador de impuestos de

Cafarnaúm (Mateo 9:9; Marcos 2:14; Lucas 5:27-29). En la cristiandad, Mateo es altamente reconocido por sus versículos bíblicos plasmados en su evangelio, el cual es conocido como Evangelio según San Mateo. De acuerdo a los tres evangelios sinópticos, cuando Mateo fue llamado por Jesús, este apóstol lo dejó todo para seguirlo.

De hecho, ese mismo día, Mateo celebró en grande ese llamado ofreciendo una gran fiesta a la que asistieron Jesús y sus demás discípulos. Después de la muerte de Jesucristo, Mateo escribió sus vivencias al lado de Cristo Jesús, con el objetivo de ofrecer su testimonio sobre la existencia del Hijo de Dios. Su intención fue dar a conocer al mundo que la existencia de Jesús cumplía con todas las profecías citadas en el Antiguo Testamento que hablaban sobre el Mesías. El Evangelio de Mateo es verdaderamente eclesiástico. La estructura de su contenido lingüístico simboliza una preocupación desde el punto de vista sacerdotal apologético.

El Evangelio de Mateo es muy importante por su riqueza doctrinal. Fue el más utilizado por la Iglesia católica primitiva. En la Biblia, Mateo es mencionado en “Hechos de los Apóstoles”. Hechos 1:13. Aparece también, en el Evangelio de Tomas, el cual cita su nombre. Asimismo, Eusebio de Cesárea afirmó que, Mateo predicó en Judea, en el año 80 d C.; durante quince años. Fue en esa misma ciudad donde él escribió sus evangelios. Eusebio de Cesárea fue obispo de Cesárea, historiador, reconocido como el padre de la historia de la Iglesia. Los escritos de Cesárea fueron de los primeros en relatar la historia del cristianismo.

La Iglesia católica ha dedicado el 21 de septiembre de cada año para conmemorar a San Mateo, quien se dedicó a la evangelización, y también a la conversión de los pecadores, siguiendo las enseñanzas de su Maestro, nuestro Señor Jesucristo. De su vida, la tradición cristiana no conserva datos de su niñez y vida adulta, sólo la que presentan los evangelios

partiendo del momento que él fue elegido por Jesús. Sus restos mortales se encuentran en Salerno, Italia. Mateo, al igual que los demás evangelistas, es representado en el arte cristiano.

Los cuatro evangelistas han sido simbolizados de acuerdo al evangelio que cada uno de ellos ha presentado en la Biblia. Entre los artistas que pintaron a San Mateo se destacan: Caravaggio, Llorens, Patmos Tiziano, Pedro Pablo Rubens, Cristóbal García y Artus Wolfordt. A continuación, sus simbolismos:

a) Mateo es representado por un ángel. Esa relación se debe a que su evangelio empieza haciendo un repaso a la genealogía de Cristo, el Hijo del Hombre.

b) A Marcos se le identifica con el León; porque su evangelio comienza hablando sobre Juan el Bautista: «La voz que clama en el desierto». Se supone que esa voz es el rugir del león.

c) Lucas se asocia al toro, porque el inicio de su evangelio relata el sacrificio que hizo Zacarías a Dios. Zacarías fue el padre de Juan el Bautista.

d) Juan es simbolizado con la figura del águila, la cual representa altitud, profundidad, luz y fuego. El águila simboliza la ascensión espiritual; todo estado trascendental, la contemplación, el genio y el heroísmo. Clemente de Alejandría denominó el Evangelio de Juan: “Evangelio Espiritual”; por ser este el más profundo, contemplativo y teológico de los cuatro evangelios canónicos.